

CURANDERISMO: ENFERMEDADES, TRATAMIENTOS Y MEDICAMENTOS EN EL PACÍFICO COLOMBIANO*

AUGUSTO JAVIER GÓMEZ LÓPEZ

NATHALY MOLINA GÓMEZ

EDGAR MONCADA CASTELLANOS

ANDREA CAROLINA SUÁREZ PÉREZ

YUDY ALEXANDRA AVENDAÑO CIFUENTES

Universidad Nacional de Colombia

EDMUNDO QUIMBAYO

Universidad del Cauca, Colombia

Durante el largo y complejo proceso de construcción de la sociedad colombiana las poblaciones indígenas, mestizas y afrodescendientes han construido los más diversos asentamientos y pueblos rurales y urbanos, y han dado lugar históricamente a prácticas curativas y preventivas, a tratamientos y medicamentos producto de su relación con los ecosistemas de sus respectivos territorios en respuesta a las enfermedades, a las epidemias y, en general, a las patologías que en la mediana y larga duración han surgido en sus territorios. Es para nosotros muy importante ahondar, rescatar y comprender esta memoria ya que aún hoy muchos lugares de nuestro país, municipios, aldeas y veredas no cuentan con atención médica hospitalaria, por ello la medicina popular es la única alternativa vigente, resultado de

* De los diversos campos de nuestro proyecto sobre medicina popular en Colombia, hemos preferido presentar, como resultado de la Beca Orlando Fals Borda 2012, modalidad 1, el artículo correspondiente a la medicina popular de la población afrodescendiente del Pacífico colombiano. Este estudio ha sido construido sobre la base de una rica e inédita documentación obtenida en las entrevistas realizadas a curanderos, yerbateros, sobanderos, parteras y otros especialistas regionales a propósito del encuentro de estos especialistas regionales que se promovió en la población de Guapí, en el Pacífico caucano y cuyas memorias hemos rescatado, sistematizado y analizado como bien puede el lector apreciar en este artículo.

la sabiduría sistematizada y transmitida por los grupos en referencia. La comprensión de estos sistemas terapéuticos nos permite, a la vez, conocer los complejos sistemas de creencias de las poblaciones, comúnmente caracterizados por tabúes y concepciones culturales que son el resultado de largas tradiciones y/o de la invención de “nuevas tradiciones” surgidas como consecuencia del “mestizaje” y/o, en términos más generales, de la miscegenación de fuertes influencias externas o, sencillamente, del resultado de drásticos cambios ecológicos y socioespaciales.

Hoy, cuando el mundo ha visto surgir con fuerza importantes movimientos ecológicos a favor de la conservación y del uso sustentable de los recursos, se ha empezado a reconocer la valiosa herencia de los pueblos indígenas. No obstante, este reconocimiento resulta en ocasiones parcial, ambiguo y excluyente, pues como lo señalan algunos investigadores, en la medicina popular las curas y técnicas indígenas son buscadas y respetadas por los “blancos”, mientras se desprecia a los indios como cultura y como grupo humano (Gómez 2008). Es fundamental destacar que en un contexto como el actual, en el que se imponen la privatización de la salud y la mercantilización de los medicamentos (que pretende convertir el conocimiento médico popular en patentes privadas), se han desdeñado cada vez más los remedios populares que son producto de largas experiencias terapéuticas que incorporan comúnmente “elementos naturales” con resultados empíricos favorables. En otras palabras, la medicina popular compromete profundas tradiciones y conocimientos cuya utilidad y eficacia aún hoy están vigentes, pero está expuesta cada vez más a desaparecer por múltiples causas, especialmente por los intereses privados de empresas nacionales y multinacionales.

En la mayoría de territorios que componen la vasta geografía del territorio nacional, aún hoy, se conservan los saberes y las prácticas médicas tradicionales. El Pacífico es un crisol de culturas que comprende desde los primeros contactos entre grupos nativos y africanos traídos, en calidad de esclavos, bajo el ignominioso sistema de trata. Por ello, en el presente artículo nos proponemos destacar y recuperar la variedad y riqueza de la medicina negra de esta región, la cual incorpora conocimientos ancestrales africanos y saberes indígenas tradicionales.

TRATAMIENTOS, PROCEDIMIENTOS Y MEDICAMENTOS SEGÚN LOS CURANDEROS DEL SUR DE LA COSTA PACÍFICA COLOMBIANA¹

Origen de las enfermedades

Para los habitantes de estos municipios, el origen de algunas enfermedades se debe a actos de brujería, afecciones causadas por espíritus, sustos, envidia, mal de ojo o desbalance entre el frío y el caliente del cuerpo. Otras enfermedades como algunas maternas e infantiles se deben a descuidos durante los períodos de “dieta” o de lactancia.

La envidia representa una constante preocupación para la comunidad, pues por este sentimiento algunas personas recurren a realizar perjuros, mediante la introducción de sustancias y objetos dentro del cuerpo. De igual forma, la presencia de algunos seres sobrenaturales puede afectar la salud e incluso la vida de los habitantes. Por último, se considera que las enfermedades pueden provenir de la pérdida de equilibrio entre el frío y el calor, de manera que es necesario identificar en la orina de la persona la “proveniencia” de su afección para determinar cómo proceder. Para conocer si la enfermedad procede de frío o de calor, se agrega una gota de aceite a la orina del paciente, si la gota se extiende sobre la orina, la enfermedad procede de calor, si no se dispersa, la enfermedad procede de frío. El color de la orina también es tenido en cuenta: si la orina es *cruda y blanca*, la enfermedad es de frío y si la orina es más *colorada y concentrada*, es de calor.

Figura 1. Santoral católico, fotografía de Edmundo Quimbayo



1 Para la elaboración de este documento hemos respetado las denominaciones locales y regionales. El lector podrá dirigirse al glosario que se encuentra al final de este artículo.

Enfermedades generales y procesos de curación

A partir de las especialidades de la medicina negra planteadas anteriormente, a continuación se indican las clasificaciones de las enfermedades y los tratamientos que se realizan para la curación, con las plantas y procedimientos empleados, iniciando por las afecciones generales, para luego continuar con las dolencias provocadas por picaduras de serpiente.

Enfermedades de las mujeres

En esta categoría se agrupan las dolencias relacionadas con los cólicos menstruales, dificultades en el embarazo, parto, posparto y tratamientos para mejora la situación de las mujeres en periodo de lactancia.

El pasmo: es una enfermedad producida por la humedad y por adquirir frío al pisar cemento o ir a los cementerios en el periodo inmediatamente siguiente a un parto o dieta, lo que guarda frío en sus huesos. Esta situación genera ausencia de los periodos menstruales, debilidad y dolor de cabeza. El tratamiento se realiza a partir de la cocción de romero, manzanilla, borraja, quinigua, canchalagua, una “porción” de aceite de castor, una de aceite de ricino y una de aceite de cocina ordinario. La mujer debe sentarse sobre un recipiente en el que se ha vertido la preparación y debe recibir el vapor del agua, mientras se cobija con el fin de sudar. Posteriormente, debe extraerse un poco de agua, a la que se le agrega panela para que sea consumida al mismo tiempo que recibe el calor.

Para beneficiar a las madres, se considera que la altamisa, llamada la madre de todas las hierbas, contiene una gran virtud si se consume después de cocida en vino. De igual manera, la cocción del palo de fresno o equinoccio quita los dolores de cólicos y el *mal de madre*. Asimismo, para las mujeres que tienen dificultades con el parto se indica que el uso de este puesto sobre el vientre le ayudará a parir.

Las dolencias por la menstruación u obstrucciones posparto son también denominadas “dolor de verija” y son tratadas con las siguientes preparaciones:

- Dos onzas de limadura de hierro (que no esté mohoso), dos de polvo de ruda y media onza de miel, lo que basta para formar

una sopita bastante espesa que debe ser ingerida tres veces al día, en dosis de un dracma.²

- Limadura de hierro que no esté mohoso y azúcar, de cada cosa una onza, de anís en polvo media onza; se divide en veinticuatro partes, que se toman tres veces al día, una hora antes de comer.
- Freír en aceite o en manteca de marrano, alhucema sin que se queme y mojar en este, un paño de anascoste (sic) u otro que sea negro y espolvorearle un poco de alhucema. Doblar el paño de manera que quede la alhucema dentro y ponerlo sobre el daño, tan caliente como la mujer pueda soportarlo, en la noche y en la mañana, dejando un rato para descansar y volver a aplicar varias veces.

Enfermedades del aparato digestivo

Arrojadera: esta dolencia presenta dos situaciones, “un pa’arriba” que corresponde a vómitos y “un pa’ abajo” que se refiere a diarreas, en algunas ocasiones con sangre.

Corregido: estreñimiento. Para esta dificultad, el tratamiento consiste en preparar un purgante con aceite de ricino. Manencia con sal de frutas y sen apagado.

Para la limpieza del aparato digestivo se recomienda beber el zumo de la altamisa en vino, en ayunas.

2 Para determinar las cantidades de los remedios me he valido de la medida de dieciséis onzas, onza, media onza, gramos, escrúpulos y dracmas. El grano es el peso de un grano de cebada, veinticuatro granos hacen un escrúpulo o setenta y dos granos una dracma; ocho dracmas hacen una onza y dieciséis onzas, una libra. Cada azumbre tiene cuatro cuartillos o cuatro libras; media azumbre son dos libras o dos cuartillos; el cuartillo pesa una libra o dieciséis onzas; la gota es la parte más pequeña, que se puede hacer de un líquido; la cucharada es lo que contiene una cucharada regular, del tamaño de la de plata y se regula por media onza; el vaso se regula, comúnmente, por medio cuartillo, pero aquí se ha de entender, por tres o cuatro onzas; el tomín es el peso de un real castellano. Se debe tener en cuenta que en el Pacífico colombiano se siguen usando medidas de peso establecidas y difundidas desde los tiempos coloniales. De tal manera que quien use estas medidas deberá buscar sus equivalencias en el sistema actual (Prefectura Apostólica de Guapi, Cauca. Proyecto PAG-MISEREOR n.º 004).

Para los cólicos estomacales se utiliza la corteza del palo de fresno, en infusión de agua o vino.

Tabardillo: esta enfermedad es diagnosticada cuando la persona que acude tiene mal olor en la boca y dificultades para defecar. Su tratamiento consiste en beber el agua resultante de la cocción del palo de fresno, que causará sudoración en el enfermo, principal paso para que se sane.

Andanas: la comunidad las definió como “nudos en las paredes del ano que duelen y sangran para hacer la deposición. Dan dolor atrás y picazón”. Es decir, lo que conocemos como hemorroides. Cuando estas se inflaman se denomina “dolor de las andanas”.

Cólera o humor colérico: Se refiere a un estado de malestar en el que se presentan indigestiones, estreñimiento y mal humor. Para aliviar esta dolencia se recomienda la preparación de *vomitorios* de la siguiente manera: para las personas delicadas a las que el consumo de estas preparaciones no les hace efecto, sino que al contrario, agravan más la situación, les convienen vomitorios suaves como los que se logran por la cocción de dos partes de agua y media, parte de miel de abejas con un poco de vinagre. Al momento de ingerirlo, se le debe agregar un cuarto de aceite de *comer* (cocina) encima, después de media hora, poco más o menos, el paciente debe inducirse el vómito con los dedos en la boca o, una pluma del ala de la gallina, antes mojada en aceite de comer, lo que le generará vómito. Solo después de cuatro horas se puede ingerir alimentos nuevamente.

Con el zumo de las raíces de los rábanos, media onza o algo más y de oximiel, media onza y un cuartillo de caldo claro de un pollo o de carne, sin sal alguna el paciente puede vomitar después de media hora de consumido.

Otro vomitorio se logra al cocer media onza de las semillas de cualquiera de las siguientes plantas o especies: rábanos, bredos (sic), ortiga o mostaza, algo majadas en un cuartillo y medio de agua, hasta que quede poco menos de un cuartillo, colarlo por un paño y en ello, poner dos o tres cucharadas de miel de abejas o melado de azúcar, con un poco de vinagre y beberlo rápidamente. Para que sea más efectivo, se le añadirá, antes de beberlo, un poco de aceite de comer.

Para vomitar suavemente también se puede usar la hierba del patagüey o el aceite de almendra³ dulce con agua caliente o agua de azahar caliente,

3 También se puede usar aceite de piñones o avellanas.

con un terrón de azúcar. Un vomitorio muy eficaz, se hace cociendo media o una onza de tabaco en un cuartillo de agua, añadiéndole un poco de miel o de azúcar y colado por un paño, beberlo en ayunas.

Se indica que cuando se quiere evacuar por vómito la flema o la pituita, que comúnmente se halla en el fondo del estómago, es mejor dar el vomitorio en ayunas; pero cuando se pretende evacuar la cólera o el humor colérico conviene antes de tomar el vomitorio, haber bebido, poco antes, mucho caldo sin sal u otra bebida ordinaria, en buena cantidad para que la cólera nade encima y de esta manera se trabegue (sic) con más facilidad, y se le quite a la cólera su acrimonia.

Figura 2. Miel, fotografía de Edmundo Quimbayo



Enfermedades orales

Los remedios usados para curar y evitar el dolor en los dientes consisten en limpiar con el palo de fresno los dientes. Para los niños que están en proceso de dentición, masticar este palo acelera el proceso y los libra del dolor.

Enfermedades del aparato circulatorio

Opresión del corazón: sensación de dolor en el corazón y en la cabeza, sintiéndose fuerte el pulso allí.

Venas inflamadas: para curar las venas se ingiere la limadura del palo de fresno, con azúcar y vino en forma de píldoras.

Enfermedades del sistema respiratorio

Agallón: dolor en la garganta, dificultad para tragar, ronquera. En algunas ocasiones hay fiebre, resequedad de las mucosas y poca salivación. Usualmente se trata con gárgaras de agua con limón.

Roco-roco: es un ruido que se escucha al respirar, se acompaña de fiebre, tos, dolor y vías nasales tapadas.

Regorderas: fuerza que saca el aire del estómago, produce malestar y se genera ruido cuando sale.

Enfermedades epidérmicas

Siete luchas: brote en la piel que si se rasca se llena de pus.

Chunche: rasquiña causada por picaduras de insectos.

Tronco: por golpe, picadura, pulla de palo o de pescado se pone rojo, caliente, regordido y se agüera.

Postillas: costras. Se sanan con la aplicación de miel.

El agua de palo de fresno se aplica contra el mal de piedra y erisipela. Las llagas lavadas con esta agua y puesto encima, sana la piel, al igual que la aplicación del polvo de este palo sobre una herida.

Enfermedades renales

La retención de líquidos es tratada con una tomadura de tabaco en vino y palo de fresno. Para el “mal de piedra” o piedrillas en la vejiga, se usa altamisa cocida en vino, o vino blanco cocido con palo de fresno, que también sirve para eliminar la retención de orina. Para las personas que no pueden orinar, también se hace un emplasto con la mezcla de estiércol de buey con miel, que puesto caliente sobre el bajo abdomen ayuda a orinar.

Figura 3. Tabaco, fotografía de Edmundo Quimbayo



Otras enfermedades, dolencias y curaciones

Susto: pérdida del alma, del ánimo. Para su curación se bebe agua fresca mezclada con vinagre, para esparcir la sangre.

Pujo: se recomienda recibir el humo de incienso en grano, hasta tres veces.

Dolor de gálico: en la cabeza, brazo, pierna o quijada. Cocer dos onzas de zarza, en trocitos menudos, con un puño de hierba buena, hasta que el agua esté *tinta* para tomarla. Se le agrega un tomín de peso del polvo de la cascarilla de quina y se debe beber a las cinco o seis de la mañana, por cinco o siete días seguidos procurando arroparse por si viene algún sudor.

**Figura 4. Quina o cascarilla (*Cinchona officinalis*),
fotografía de Edmundo Quimbayo**



Golpes y caídas: beber suero cocido con miel, sangría, y para los viejos que se caen de sus pies, es bueno sangrarlo en poca cantidad y repetidas veces. El agua caliente cocida con toronjil y miel, de tres en tres horas y hacer que la persona pasee, sin que se fatigue, coma poco, haga ejercicio moderado y se purgue de las siguientes formas:

- Tres onzas de maná y veinte gramos de nitro, en veinte onzas de suero.
- Dos ramas de sen y media de nitro, lo que tendrá en infusión por un rato en un vaso de cocimiento de malvas hirviendo y después, se cuela y se toma.
- Dos onzas de maná y media de sal de Sterlitz, a falta de esta, la común.
- Crémor de tártaro, reducido a polvo muy sutil, una onza dividida en ocho tomas iguales.

Roturas y quebraduras: se toma la goma del olivo y, bien molida, se le echa un poco de trementina de la común, solo lo que baste, que no esté sobrado blando, amasándolo con la goma, sobre el mismo parche que se ha de poner sobre la rotura. Se recomienda usar la piel de un guante que sea como un real de ocho y se pone sobre la rotura o agujero y vendarlo bien, llevarlo un mes y guardarse de comer aceite, teniendo cuidado con la venda todos los días.

El emplasto de tanquenio es singular para las quebraduras y demás. No hartar ni llenarse mucho con la comida o bebida, evitar todo grito, ejercicio fuerte o violento, levantar pesos, brincos o gritos y semejantes.

En particular, necesita esta cura de ligadura buena o de brengueros (sic) ajustados y reducidas las tripas, para dentro del cuerpo, aplicar encima del mismo lugar, donde entren o salen las tripas, un emplasto que llaman *ad returun* que hay en las boticas o, en su lugar, tome del polvo de la suelda con suelda y amasarlo, con muy poca trementina y aplicarlo tendido, sobre un parche de badana, del tamaño de un real de ocho, al mismo lugar donde volvieron a entrar las tripas y amarrar o apretar.

Tome dos puños de harina de cebada, un puño de salvado de trigo remojado, dos onzas de aceite rosado o mantequilla fresca lavada y con vino aguado basta para reducirlo. Aplicar en forma de emplasto tibio, sobre la parte inflamada y sobre las ingles, pues digiere, repele y conforta.

Purgas y ayudas

Jarabe preparativo, para la flema o humor pituitorio

Juntar de la piel rosada, dos partes y una del oximiel, de esta mezcla se beben tres o cuatro cucharadas y luego se bebe la infusión de agua con cualquiera de las siguientes plantas: orégano, hierba buena, manzanilla, tomillo, poleo, salvia⁴ o culantrillo de pozo. Estos jarabes deben beberse dos o tres veces por día, por la mañana en ayunas y una hora antes de comer o cuatro o cinco horas después de comer; los días para continuar el consumo del jarabe serán, según más o menos renitencia del humor pituitoso, aproximadamente dos, tres o cuatro días seguidos.

4 También se puede usar mejorana o romero.

Por falta de la miel rosada y del oximiel se podrá usar del mismo modo, tomando por cada vez, una o dos cucharadas de miel virgen (que es la de la abeja), con una o dos cucharadas del zumo de naranja agria o del vinagre. A falta de la miel de abeja, suplirá el melado.

Purgas para el humor pituitoso o flemático

La hoja de sen purga suavemente la flema, tomando (en los que son fáciles para obrar) el peso de un tomín, sin los palitos que suele tener, molido en polvo y cernido, revuelto con agua cocida de orégano o con otras de las hierbas mencionadas, para los jarabes, o en una taza o escudilla de caldo claro, sin sal ni manteca o en una taza de chocolate claro sin atole o harina; en personas más robustas en las que tardan en obrar los jarabes, podrá tomarse el polvo de la hoja de sen, se tomará la misma cantidad de un tomín y medio o de dos tomines o, en lugar de la hoja sen, se tomará la misma cantidad o el mismo peso de la leche del mechoacán o de la jalapa.

Purgas más suaves y seguras, para gente delicada

Se toma la hoja de sen, sin los palitos, el peso de un tomín o de un tomín y medio o, siendo necesaria más eficacia, se tomará el peso dos tomines y de hierba buena o un puñito de orégano, o unos granos de anís o una rajita de canela, todo mojado o quebrantado, se mezcla en infusión, en agua hirviendo, medio cuartillo o algo más, y se deja reposar en una vasija bien tapada por el tiempo de una noche, en un lugar templado. Por la mañana, después de un hervor, sobre fuego manso, se exprimirá por un paño y colado, se le añadirá una onza o dos de miel rosada o de abeja o un terrón de azúcar, entonces conviene con otro hervor, despumar y colar dicho cocimiento, para beberlo de una vez, en ayunas.

Se podrá añadir y revolverlo antes de beberlo, el peso de medio tomín de los polvos de jalapa; a los que son fáciles de trasbocar las purgas, se les pondrá un trapito mojado en agua fría, en el hoyo de la garganta, debajo de la nuez o hacer unas cosquillas, en las plantas de los pies.

Para evacuar las flemas de la cabeza, del estómago o de otras partes

- Se toma malva, bledo, verbena, manzanilla, ruda, trébol, orégano, hierba buena, hierba de la golondrina, de cualquiera de

estas hierbas, dos o tres puños. Solo de las malvas, de los bledos o del trébol conviene siempre tomar en más cantidad de las otras y añadir un puño de la semilla del anís o del hinojo y también, es muy buena la semilla de azafrán de los pobres, que en latín se llama *cartamus*, todo lo que se puede coger con los tres dedos primeros. También, se podrá añadir el peso de un tomín del acíbar o, a falta de él, una hoja de tabaco o un puño de *toxí*, que es el visco o liga que crece en el tronco de los encinos, cocerlos todos, en tres cuartillos de agua, hasta que se consuma un cuartillo o algo más del agua, colarlo y después añadirle miel rosada o de abejas o, a falta de ella, de las panochas o de la miel ordinaria dos o tres onzas, una cucharada de sal y una o dos onzas de aceite o de manteca.

- Se toma la cantidad necesaria del agua miel del maguey y el aceite y de la manteca, la cantidad como de un huevo, una cucharada de sal y también, un poco del polvo del hueso del zapote.
- Se toman dos onzas o media escudilla de la hiel de vaca o del carnero, mezclarlo con cocimiento de malvas, de trébol o de los bledos, una cucharada de sal y una o dos onzas de aceite o de manteca, mezclar todo.
- Se hace cociendo un puño de salvado, con las hierbas dichas en la primera ayuda y añadir orines de muchachos. En lo colado se deshace una parte de jabón y un pedazo de la panocha o panela quemada, después se añade un poco de sal y manteca.
- Cociendo, en bastante orín de muchacho, un almendrón de zapote o un buen puño de la hierba golondrina y un puño de tabaco hasta que quede del cocimiento algo más de un cuartillo, colarlo y añadirle una o dos onzas de aceite o de manteca y otra parte de la miel o de las panelas. Tal ayuda es eficaz, para evacuar las firaldados (sic) y las flemas.

Otras preparaciones

Modo de quemar el plomo y hacerlo polvo

Se toma la cantidad deseada de plomo, se derrite de modo ordinario y se le agrega, poco a poco, sal molida y se mezcla siempre con un hierro hasta que todo el plomo se haga polvo. Después se lava este polvo, en

varias aguas, hasta que no quede sabor ninguno de sal, se seca al sol para luego molerlo y cernirlo para el uso.

Preparación de acero para humores melancólicos

Se lima el acero, muy sutilmente, y se pone en un vidrio o vaso vidriado, en un lugar caliente, se echa durante quince días vinagre fuerte, y de este acero, así seco y preparado, se da en ayunas en caldo o en alguna conserva, el peso de medio real, con tal que luego, se haga algún ejercicio.

Otro modo de usar la cura del acero es beber por dos o tres meses, por bebida ordinaria, de esta manera: se toma limadura fina del acero, dos o tres onzas, se pone en infusión en dos cuartillos de vino blanco de uvas, dejarlo estar en un vidrio o vaso vidrioso, en un lugar caliente; si se seca, añadirle otra vez vino blanco, la cantidad misma que se hubiere consumido, por seis o siete días. De este vino se coge medio cuartillo y se mezcla con cuatro o seis cuartillos de agua cocida con taray. La cantidad de dicha agua se añadirá, en más o menos cantidad, según el paciente, más o menos abstemio del vino, lo beberá por bebida ordinaria. Cuando se acabe esta porción de bebida, se cogerá otro medio cuartillo vino del acero y con la misma porción de agua, prosiguiendo, con hacer nuevas infusiones de acero y lo demás, por uno, dos o tres meses, usando en el intermedio las píldoras de los tres ingredientes o las purgas de la hoja de sen u otras y mientras se usa del vino del acero, pasearse en casa o en el campo.

El mejor modo de preparar el acero y con más arte es tender unas varitas largas de acero, de grueso de un cañón de pluma o algo más, esta se calienta, por cabo⁵ en la fragua, hasta que tenga el temple tanto o más fuerte, como cuando quieren caldera y así, prontamente se sacan dos o tres varitas de la fragua y se tocan bien, con las puntas de ellas, contra un buen pedazo de azufre, el cual, se tiene sobre una cajeta o palangana de agua fría y en ella, caerá en forma de gotas, el acero derretido; lo que quedase de las varitas, se vuelve a calentar y se repite, de la misma manera, como queda dicho, hasta haberse pasado lo más del acero, en gotas caídas al agua. El acero derretido se coge y se lava en varias aguas, hasta que quede bien

5 Cuerda, cáñamo, cabuya.

limpio y entonces se seca y se muele muy sutil, sobre una piedra de pintor o en un almirez y así queda bien preparado para el uso de los enfermos, del modo siguiente: tómesese de este acero preparado, del polvo de las hojas de sen, del polvo de ruibarbo de cada uno, media onza, de la canela fina molida, el peso de un tomín y del azufre, el peso de la mitad de medio tomín; todo bien remolido, se incorporará con cuatro onzas de la conserva de rosa o de la flor de borraja, o de la carne de las manzanas o de los duraznos, y de esta manera, se tomará por quince días continuos o más, en cantidad de dos o tres tomines, el peso cada día, tres horas antes y se recomienda pasarse en aquellos días, por el campo o en la casa.

Más rico se puede hacer, con ocasión de botica. Tómesese media onza de este acero preparado y de la confección de alquermes, el peso de dos tomines del ámbar gris fina, lo que pesan quince gramos de cebada, de las pastillas finas de boca bien remolida, cuatro onzas, mezclar o incorporar todo en un almirez y volver a formar de tal masa otras pastillas, del peso de dos tomines y tomar todas las mañanas una de ellas, tres horas antes de comer y pasarse después.

Adviértase que mientras se toman estas pastillas y no hay régimen bueno del vientre, conviene en el intermedio, usar algunas purgillas, ayudas o calillas.

Figura 5. Herraduras, fotografía de Edmundo Quimbayo



Ungüento de pobres. Para heridas y llagas viejas

Se toma pez rubia, trementina y unto sin sal de la manteca y del sebo mojado. De estas cuatro cosas se toman partes iguales y se derriten sobre

fuego y aún bien calientes, se cueban. Para tierra caliente, se añadirán dos onzas de cera y esto se usa, en forma de parche, para curar las heridas o llagas viejas.

Emplastos de traquenio

Se toma una libra de aceite rodado o de comer, se calienta a fuego lento y se añaden cuatro onzas de jabón rallado, si es de castilla mejor. Cuando esté derretido se añaden cuatro onzas de albayalde y otras cuatro de azarón (sic) y se cuece todo, a fuego muy lento, moviéndolo continuamente con espátula de palo, hasta que se haga emplasto, de color encarnado o blanco y cuando esté tibio se añade una onza de alcanfor disuelto en aguardiente. Al tiempo que se derrite o en el mismo aceite de comer o rosado, se le puede poner el alcanfor y, por último, se puede agregar el aguardiente.

Si se usa para llagas o heridas, se le puede añadir un poco de alumbre quemado. Sirve para gota, para quebraduras, así de huesos, como de ingle. Para bizmas en las mujeres, para tumores, para huesos dislocados y desconcertados.

Agua roja

A seis litros de cal viva se agregan veintiséis libras de agua buena y luego de que hierva, se revuelve bien, con una espátula, se deja hasta veinticuatro horas y se guarda el agua clara. En la cal se volverá a echar veintitrés libras de agua y a las veinticuatro horas, se guardará esta segunda agua, separada de la primera. Por tercera vez, se echará a la cal, diecinueve libras de agua y a las veinticuatro horas, se sacará el agua, como la anterior y se guardarán, separadas todas las tres aguas, bien acondicionadas. Y la cual se sacará y hecha trozos, se guardará para curar, úlceras malignas y más, si son de gálico y se aplica a la quemadura.

A cuatro y media libras del agua primera, se echarán dos onzas de mercurio sublimado corrosivo, bien picado y pasado por tamiz espeso y se pasará varias veces en mortero, hasta que haya soltado la tinta y queden, dichos polvos blancos, los que se botarán y al agua roja, se echarán seis u ocho onzas de aguardiente bueno y se guardará el agua bien tapada, en limetas dobles. Con esta agua, se mojarán unos pañitos y se pondrán sobre las úlceras.

Ungüento para curar heridas, apostemas, tumores y llagas

Se toma media libra de aceite de comer, tres onzas y media de albayalde, una onza de mirra y tres onzas de cera nueva blanca. Se pone primero el aceite en una cazuela y cuando hierve, se pone el albayalde, sin cesar de menear y cuando vuelve a hervir, se pone la mirra y luego la cera, hasta que cuaje, sin cesar de menear. Se puede sacar y guardar, pues se conserva aun por años. Se aplica con parche de piel, aunque sea de guante y si la herida pasa de parte a parte, enjuagando bien la sangre, se pone un parche a cada agujero y no se necesita de otra curación, mientras la herida no sea mortal.

CURACIÓN DE MORDEDURA DE SERPIENTE

Sin duda alguna la labor de los curadores de mordedura de serpiente o curanderos es muy importante para los habitantes de la región, no solo por las dificultades del sistema de salud para responder a estas situaciones, sino que representa también el gran conocimiento que tienen las comunidades negras sobre las serpientes, sus venenos y las plantas que son necesarias para la curación de los afectados. El profesor Edmundo Quimbayo nos relata el caso de Adriano Castro, curador de mordedura de Guapi, que en su proceso de formación tuvo la participación y la influencia de las comunidades negra e indígena de la costa pacífica caucana. Su primera experiencia de curación la vivió como paciente:

Estaba en el trabajo en San Francisco cuando lo mordió un tallax. El indio Salvador le dijo que le quitaría el miedo a las serpientes. Capturó la culebra, le quitó la cabeza y la cola, la colgó para desangrarla y luego la abrió el vientre, le sacó la hiel, se la colocó en la palma de mano de Adriano, la reventó y le dijo que se la tomara y después tomara también tres sorbos de agua. Adriano lo hizo y desde ese día perdió el miedo a las serpientes y además aprendió su primera lección para curar mordedura de culebra. (60)⁶

Esta experiencia indica la principal forma en la que se pueden curar las personas atacadas. La segunda forma se deriva de la imposibilidad de capturar a la serpiente, por lo que se debe actuar a partir del uso de

6 Edmundo Quimbayo, *Pacífico región de inequidades* (Universidad del Cauca).

la “botella curada”⁷, que consiste en una botella de aguardiente a la que se le agregan plantas que son usadas para impedir los efectos del veneno. Las plantas usadas por Castro para curar las mordeduras de las serpientes eran: resucitadora, san pedro y san pablo, palillo, bejuquillo, bejuco culebrina, atajasangre, la chupachupa y lanica. Estas plantas eran usadas para contrarrestar los efectos de los venenos de todas las serpientes que atacan a la población, que son principalmente la mapaná, la veinticuatro, la birri (propia del Cauca), la talla x, la coral, la verrugosa y la guacara.

Figura 6. *Voladora (Oxybelis fulgidus)*, fotografía de Edmundo Quimbayo



La tercera forma de curación se logra al “ligar” a la culebra. Es un ritual que se realiza con una serpiente muerta, atándola alrededor del cuello por unos segundos y luego sobre el lugar en el que fue atacado el paciente. Después debe indicar en qué dirección se alejó la serpiente, en dirección del sol o de la noche. Si la serpiente se dirigió hacia el sol, volverá a ese mismo sitio a tomar agua. Pero como resultado de atarla simbólicamente, la serpiente no podrá beber agua al regresar sino que morirá en el sitio en el que atacó.

La forma en la que el médico alternativo puede saber la gravedad del atacado es intentando tomar el pulso del paciente en el siguiente orden: primero en la muñeca, si no se percibe se intenta en los codos, después en las axilas, en la sien, tobillo y finalmente en la frente, a medida que va avanzando, la gravedad del paciente aumenta. Cuando el pulso ya no se puede percibir es porque el cuerpo se encuentra en un

7 Esta botella curada se hace con el aguardiente conocido como “biche”.

altísimo estado de envenenamiento y la curación se complica, por eso es necesario que el primer procedimiento se lleve a cabo antes de que pasen veinticuatro horas. Después de que se realiza la primera parte de la curación se procede a soplar aguardiente de la botella curada sobre la corona de la cabeza, luego en los oídos y por último en los ojos, que deben arder como signo de que el veneno se ha “espantado”.

En algunas ocasiones las personas mordidas por serpientes desarrollan gangrenas o se encuentran “estancadas” por el veneno, para este caso el curandero se dirige en sentido contrario tres calles y recoge en cada una de ellas una bolita de barro, a las que le agrega un poco de aguardiente de la botella curada. Esta mezcla es aplicada en todo el cuerpo del paciente, para que este se vaya “prendiendo en fiebre”, lo que le causará escalofríos y sudoración. Luego debe ingerir un purgante elaborado de la cocción de las hierbas usadas para la mordedura de serpiente o guarapillo, mezcladas con siete sobres de sal de frutas y sal glover, para que el paciente pueda expulsar el veneno que se encuentra en su cuerpo.

Una dificultad con la que se encuentra el curandero cuando intenta expulsar el veneno de un paciente reside en que este haya tenido relaciones sexuales el día anterior a la mordida, por lo que es necesario que la mujer con la que el afectado haya estado se bañe sus genitales y recoja el agua, para luego bañar al paciente, y evitar que las plantas que se usen pierdan su fuerza de curación. Por esta circunstancia se recomienda que la persona que vaya al monte procure no tener relaciones sexuales, para evitar que en caso de mordedura las plantas no le causen efecto o, que en caso de que las tenga, realice el procedimiento del baño, pues es un protector.

Otra forma de curar botellas de acuerdo con los datos obtenidos por la Prefectura Apostólica de Guapi es a partir de la reunión de plantas como guaco, bejuco pildé⁸ y canelón (que son otra variedad del guaco), manqueté, flor de la zaragoza, guayabo y ruda de monte. Se considera que las primeras acciones que puede realizar una persona atacada si el curandero no la puede asistir inmediatamente, es tomar hojas de guaco o ayapana, se soban con la mano, luego la muerde y en seguida se las pone sobándose sobre la herida. Después debe hacerse una liga del tallo de guaco, mientras llega el curandero.

8 Bejuco alucinógeno usado por los brujos.

Figura 7. *Cascabel tropical* (*Crotalus durissus cumanensis*), fotografía de Edmundo Quimbayo



Según los curanderos Emérita Hurtado y Julio Joaquín Rojas, en las veredas de Santa Rosa de Saija, el proceso de curación se realiza con el uso de guaco (la hoja se usa para el pando —emplasto— y el tallo para el baño), trompa de puerco (se pone en cruz cuando se está haciendo la cura), charde (para tapar el pie, si la mordedura proviene de una serpiente de la región), yatevide (para la cura y el baño) y clavito.

El proceso de la cura se realiza en nueve pasos:

1. El enfermo debe beber de la botella curada o llorona.
2. El curandero le sopla la corona y las sienas.
3. Debe bañar la parte afectada, masajeadando y palmoteando. Luego se hace la señal de la cruz.
4. El curandero sopla el contenido de la botella curada sobre la región afectada.
5. Se colocan dos ligas, una de guaco y otra de cocedera curada.
6. Se pone la cura sobre la herida.
7. Se cubre con hojas de charde, tapaculo o Santamaría.
8. Se asegura con un trapo.
9. Esta cura se deja por dos o tres horas, dependiendo de la situación del enfermo. Las tomas de la botella curada, emplastos y baños se hacen dos o tres veces al día, preferiblemente en la noche para impedir “la mala espalda” de personas que quieren impedir el periodo de curación.

Generalmente el periodo de curación se tarda dos o tres días.

Los mismos curanderos señalan que cuando se es mordido por una culebra y no se encuentra presente el curandero se deben macerar

tres pies de cebolla de tallo, se agrega un pie de guineo, aguardiente o agua tibia y se consume esta mezcla. Posteriormente el atacado debe hacerse un baño con la misma preparación, a la que se le agrega un pie de guápil, uno de dominico negro y limón. Cuando la herida se seca debe aplicarse yodoformo y calomé.

Para poder identificar qué tipo de serpiente mordió al paciente, se toma el pulso pedio, pues “cada veneno tiene su brinco”. Cuando la mordedura que se va a curar es de culebra podridora, se acostumbra no contarle a ninguna persona, aunque esta indicación puede aplicarse a todos los tipos de serpientes.

Figura 8. Hierbabuena, fotografía de Edmundo Quimbayo



Antes de comenzar el proceso de curación y los baños, se prepara una bebida con hojas de atajasangre, machacando la parte roja, que luego es puesta en agua o aguardiente, después de calentarse se da de beber al paciente la medida de un dedo meñique, si no detiene la hemorragia, debe dársele de beber agua con jengibre.

Para los baños se utilizan hierbas como llorona, hierba buena, chupachupa, lengua de vaca, amor seco, cordoncillo, pelucito y guaco. Se cocinan y luego de un corto periodo de reposo se realiza el baño.

Las hierbas que se usan para la preparación del pando o emplasto son:

Hojas de chirrinchao	Mora (macho)
Chupachupa	Morilla
Bejuco negro	Cintopíe

Atajasangre	Nacedera
Lengua de vaca	Sangre de gallina
Cebolla de tallo	Guandalay
Amor seco	Guayaquil
Mataplátano	Reventadora (para poner tapa)
Cordoncillo de monte	Centavito curaito
Pelucita	Yerba de pollo
Capitana	Piojito

Figura 9. *Sábila* (*Aloe barbadensis*), fotografía de Edmundo Quimbayo



Esta preparación tiene la particularidad de extraer el veneno de las picaduras de serpientes e insectos venenosos. Si no hay sangrado se hace una pequeña incisión, suficiente para que salga un poco de sangre. Con el poquito de sangre que salga la piedra se adhiere a la piel y extrae el veneno. Se cae cuando cicatriza la piel, generalmente entre las 20 y las 30 horas. La primera persona que se curó en Guapi fue en el Hospital y ya había sido desahuciada por el médico.

Modo de hacerla: se toma la pata de la vaca el mismo día que se la mata, máximo el segundo día. Se limpia bien el hueso y se parte con segueta en trozos de 2 pulgadas de largo y una de ancho. Se labran buscando que queden planas por debajo y más ovaladas por encima, rebanando las aristas para facilitar el manejo. Se meten al horno hasta que el fuego que despidan sea azul. Ya es carbón de hueso, ya es la “piedra negra”. Se usa como se ha explicado al principio.

Cuando se ha desprendido de la picadura se hierve media hora en agua y se deja en leche dos horas, se lava y se seca al sol. Ya está lista para seguir sirviendo. (65)⁹

Son los anteriores procedimientos, los que se utilizan principalmente en la costa Pacífica colombiana, específicamente del Cauca, para la extracción y curación de las mordeduras de serpiente, conocimientos y labores que por su eficacia se han constituido en prácticas importantes y reconocidas por la población de la zona.

Figura 10. *Caléndula* (*Calendula officinalis*), fotografía de Edmundo Quimbayo



LA COSTA PACÍFICA CAUCANA

De acuerdo con la investigación de Quimbayo¹⁰, *Guapi: región de inequidades*, la costa pacífica caucana puede considerarse como una *región socio-económica*, que se encuentra conformada por los municipios de Guapi y Timbiquí, del departamento del Cauca y los municipios de la Tola, Mosquera, El Charco, Iscuandé y Olaya Herrera, pertenecientes al departamento de Nariño. Allí Guapi aparece como un centro admi-

9 Prefectura Apostólica de Guapi (Cauca). *Proyecto PAG-MISEREOR*, 1985-1986.

10 Profesor e investigador invitado al Proyecto Fragmentos para la historia de la medicina popular en Colombia. Licenciado en Antropología de la Universidad Nacional de Colombia, con Maestría en Medicina Social de la Universidad Autónoma Metropolitana, Xochimilco, México y Profesor Titular de la Universidad del Cauca en las Facultades de Ciencias Humanas y Sociales y Ciencias de la Salud.

nistrativo, comercial y cultural. De acuerdo con las cifras del DANE¹¹ consultadas por el autor, la población actual de este municipio es de 32.053 habitantes, de los cuales 18.710 habitan en áreas rurales (56,7 %). Por otro lado, la gran mayoría es de origen afrocolombiano, aunque hay presencia de asentamientos rurales de indígenas Eperara-Siapidara y, cerca del casco urbano, Bellavista y Partidero. También hay presencia de población mestiza que proviene principalmente de los departamentos de Antioquia y de la zona cafetera.

En este estudio, Quimbayo realiza un ejercicio de revisión y análisis sobre la investigación de salud en el municipio de Guapi, orientada hacia las formas en que las enfermedades son tratadas desde instituciones estatales y por la misma comunidad, en búsqueda de los determinantes del proceso salud/enfermedad a través de una mirada interdisciplinaria *que reconoce la importancia de las ciencias sociales en el análisis de la problemática en salud de los conjuntos sociales de la región*.

Un primer acercamiento a las investigaciones realizadas arroja que pese a la existencia de exploraciones sobre la medicina popular de la región, la mayoría se encuentra enfocada en la medicina negra más que hacia la indígena, en las que definitivamente no se encuentran indagaciones sobre la medicina desarrollada por la comunidad Eperara-Siapidara. Inicialmente, dichas exploraciones corresponden a trabajos antropológicos en la región, realizados principalmente por estudiantes, grupos de investigación o asociados de la Universidad del Cauca. Algunos de estos trabajos nos brindan información importante sobre la medicina negra. Es el caso de “La medicina popular en la costa colombiana del Pacífico”, elaborado por Rogerio Velásquez en el año 1955. Allí recogió importante información sobre las poblaciones de los municipios de Nuquí (Chocó) y Tumaco (Nariño), la clasificación de sus enfermedades y preparación de remedios. Igualmente, menciona situaciones sociales y patologías que todavía continúan presentes en la población. Otras investigaciones han estado orientadas hacia el reconocimiento de la medicina popular o etnomedicina, definida como “el conjunto de ideas, creencias y prácticas relativas a la enfermedad y su tratamiento, que se encuentran en culturas distintas de la nuestra”, a partir de la exposición de los tratamientos y el conocimiento de las implicaciones culturales

11 Proyecciones de población por área según municipios a julio 30 1995-2000.

que traen consigo las diferentes enfermedades. Otros enfoques han sido las concepciones culturales de las enfermedades y de etapas como el embarazo, el parto y el cuidado de recién nacidos, teniendo en cuenta oficios como el de las parteras y costumbres asociadas a su labor y a la de otros tipos de médicos alternativos. Es importante mencionar que muchas de estas pesquisas han estado orientadas hacia la primera infancia y a las relaciones de las concepciones con las prácticas en la cotidianidad de las comunidades afrodescendientes con respecto a la nutrición, alimentación y enfermedades de los niños de Guapi, cuyos resultados han mostrado graves situaciones de salud de los menores, producidas principalmente por complicaciones relacionadas con déficit en el periodo de lactancia materna.

Ahora bien, con respecto a la medicina indígena, el médico Milton Guzmán Valbuena desarrolló una investigación epidemiológica en comunidades indígenas del Cauca, en el año 1998. Allí estableció la situación de salud de dichas comunidades y determinó ciertas patologías, planteadas desde el conocimiento occidental, aunque realizó un acercamiento a *las dinámicas de la medicina indígena*, a partir de la descripción de los modelos explicativos de las enfermedades según las etnias Nasa, Yanacona, Cocuyos, Totoroes e Ingas. Sin embargo, para la zona costera de la región no hay ninguna investigación.

Por otro lado, la consulta de información oficial sobre las poblaciones de los municipios de la costa pacífica del departamento del Cauca sobre acceso a la salud y epidemiologías, resulta bastante desconcertante debido a la amplia variedad de datos existentes y de fuentes, no solo de instituciones nacionales, sino de aquellas descentralizadas y otras independientes. Para el establecimiento de la población del municipio de Guapi existen fuentes como el Censo Nacional de 1993, la Proyección de población de municipios, realizada por el DANE entre 1995 y 2005, los datos de población indígena recogidos por el Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC), entre otros. Cada una de estas fuentes contiene diferencias para el cálculo de la población. Sin embargo, a partir de las cifras del DANE, la población total de los tres municipios caucanos de la costa pacífica es de 98.497 personas, donde 74.658 viven en áreas rurales (75,8 %) y 23.839 en las cabeceras municipales (24,2 %). El 62,16 % de la población es menor de 24 años, existen enormes dificultades para el acceso a la educación superior estatal e incluso para establecerse laboralmente, por lo que la migración

a otros centros urbanos es alta, pero por la situación precaria de buena parte de los migrantes, aquellos suelen agruparse en los cinturones de miseria de las grandes ciudades a las que llegan.

Salud y estadísticas

No solo existen dificultades para el establecimiento real de la población del municipio, las estadísticas relacionadas con la salud de la población son un aspecto crítico tanto en el municipio de Guapi como a nivel nacional. El análisis de las condiciones salud-enfermedad se dificulta por la baja calidad de información recogida por los organismos de salud local, departamental e incluso nacional, el bajo registro de eventos vitales, ausencia de cobertura de las instituciones estatales de salud, centralización de los servicios de salud, entre otros. Para el caso específico de Guapi, la información oficial es dada por la Dirección Departamental de Salud del Cauca, y solo corresponde a un periodo de quince años, lo que dificulta realizar un diagnóstico de la salud de la población, pues según Menéndez (citado por Quimbayo 2012-2013) no se puede “generar un trabajo estructural e histórico, en el cual se perciba el procesamiento conjunto de la estructura socio-económica y de las estructuras de la enfermedad y de los servicios para la salud”.

La información epidemiológica oficial existente corresponde a datos que provienen, en primer lugar, de índices de morbi-mortalidad (presentadas en tasas por 100.000 habitantes) de los años de 1989 a 1993 para los municipios de Guapi, Timbiquí y López de Micay. En segundo lugar, los índices de morbi-mortalidad de los mismos tres municipios para los años de 1995 a 1999 (presentado en tasa por 1.000 habitantes) y, por último, un informe de enfermedades transmisibles presentado por el Hospital San Francisco de Asís para los años 2001-2005. Pese al objetivo de la Ley 100 de 1993 de ampliar los servicios de atención en salud al 90 % de la población colombiana antes de 2001, para el caso de Guapi dicha ampliación se vio estancada por la estructura actual de los servicios de salud estatales, dificultades en el transporte, falta de personal médico suficiente para la población, problemas para acceder a las zonas más alejadas y también por la poca credibilidad que genera la medicina alopática en los habitantes de la región. La inequidad en el acceso a la salud se ve reflejada en los niveles de afiliación de los habitantes. Para el año 2000, al régimen contributivo se encontraban afiliadas 342 personas, es decir, un 1,15 % de la población.

Al régimen subsidiado se encontraban afiliadas 10.189 personas, un 34,62 % y en calidad de *vinculadas* se encontraban 10.259 personas, un 34,62 % de la población, con servicios de atención precarios. Para este año la cobertura del sistema general de salud fue del 70,16 % del total de la población de Guapi. Sin embargo, cinco años después, la cobertura en los tres regímenes fue del 61,15 % de la población, disminuyó en casi un 10 % al período anteriormente estudiado, con atención que tiende a disminuir de acuerdo al régimen al que se pertenece. Independientemente de la calidad, los afiliados al régimen contributivo reciben atención segura, los del régimen subsidiado, por su parte, tienen menos posibilidades de recibir atención adecuada y los vinculados, desafortunadamente, se encuentran en un alto estado de vulnerabilidad.

Morbilidad

Los índices de morbilidad para la región señalan la incidencia de enfermedades como infecciones respiratorias agudas como primera causa de enfermedad por consulta externa. Usualmente, los primeros lugares en las patologías en Guapi corresponden a las precarias condiciones de vida, problemas de saneamiento ambiental y dietas no balanceadas.

Para los menores de cuatro años las patologías más recurrentes son la enfermedad diarreica aguda (EDA), infección respiratoria aguda (IRA) especialmente en áreas rurales y cinturones de miseria.

El paludismo también se ha constituido en un problema de salud pública en el municipio de Guapi, pues entre los años 1990 y 2004 aumentó considerablemente como causa de consulta, para luego decaer principalmente por la casi desaparición del servicio de salud en el hospital. Problemas como el bajo número de encargados de las tareas de fumigación y la ausencia de programas de prevención y falta de recursos humanos agravan la situación. Otras enfermedades como la fiebre tifoidea y la hipertensión esencial también presentan un alto número de pacientes en consulta externa.

A partir de los datos expuestos por el profesor Quimbayo en su investigación, obtenidos de la Sección Estadística de la Dirección Departamental de Salud del Cauca, se pueden señalar las principales causas de enfermedades entre los años de 1995 y 1999, en las siguientes tablas¹².

12 Elaborado a partir de las estadísticas presentadas en Quimbayo (2012-2013).

TABLA 1. Diez primeras causas de enfermedades, traumatismos y defunciones. Municipio de Guapi

n.º	1995	1996	1997	1998	1999
1	Infecciones respiratorias agudas	Enfermedades de los dientes y sus estructuras de sostén	Infecciones respiratorias agudas	Otros exámenes e investigaciones especiales	Enfermedades de los dientes y sus estructuras de sostén
2	Enteritis y otras enfermedades diarreicas	Infecciones respiratorias agudas	Otros exámenes e investigaciones especiales	Signos, síntomas y estados morbosos mal definidos	Infecciones respiratorias agudas
3	Neumonías	Paludismo	Paludismo	Infecciones respiratorias agudas	Signos, síntomas y estados morbosos mal definidos
4	Enfermedades de los dientes y sus estructuras de sostén	Otras enfermedades de los órganos genitales	Otras helmintiasis	Enfermedades de los dientes y sus estructuras de sostén	Otras enfermedades del aparato digestivo
5	Laceraciones, heridas y traumatismos de los vasos sanguíneos	Signos, síntomas y estados morbosos mal definidos	Enfermedades de los dientes y sus estructuras de sostén	Paludismo	Paludismo
6	Enfermedades de la piel y del tejido celular subcutáneo	Laceraciones, heridas y traumatismos de los vasos sanguíneos	Otras enfermedades de los órganos genitales	Enfermedad hipertensiva	Enfermedades de la piel y del tejido celular subcutáneo

n.º	1995	1996	1997	1998	1999
7	Otras enfermedades del aparato urinario Signos, síntomas y estados morbosos mal definidos	Enfermedades de la piel y del tejido celular subcutáneo	Signos, síntomas y estados morbosos mal definidos	Otras enfermedades del aparato urinario	Otros exámenes e investigaciones especiales Laceraciones, heridas y traumatismos de los vasos sanguíneos
8	Enfermedad hipertensiva	Enfermedad hipertensiva	Enfermedad hipertensiva	Laceraciones, heridas y traumatismos de los vasos sanguíneos	Otras enfermedades de los órganos genitales
9	Paludismo Enfermedades del oído y de la apófisis mastoides	Otras enfermedades de los órganos genitales	Enteritis y otras enfermedades diarreicas Otras enfermedades del aparato urinario	Enteritis y otras enfermedades diarreicas Enfermedades de la piel y del tejido celular subcutáneo	Enteritis y otras enfermedades diarreicas Otras enfermedades del aparato urinario
10	Otras enfermedades de los órganos genitales	Enfermedades del oído y de la apófisis mastoides	Laceraciones, heridas y traumatismos de los vasos sanguíneos	Otras enfermedades de la piel y del tejido celular subcutáneo	Otras helmintiasis

Fuente: investigación propia.

Para el caso de los municipios de Timbiquí y López de Micay, los perfiles epidemiológicos son bastante similares al del municipio de Guapi, enfermedades como las IRA, el paludismo, las diarreas y la hipertensión han sido causas principales de consulta debido a los altos niveles de necesidades insatisfechas, lo que en los tres municipios afecta a un 70 % de la población, aproximadamente.

TABLA 2. Diez primeras causas de enfermedades, traumatismos y defunciones. Municipio de Timbiquí

n.º	1995	1996	1997	1998	1999
1	Infecciones respiratorias agudas	Infecciones respiratorias agudas	Paludismo	Infecciones respiratorias agudas	Enfermedades de los dientes y sus estructuras de sostén
2	Paludismo	Enfermedades de los dientes y sus estructuras de sostén	Infecciones respiratorias agudas	Otros exámenes e investigaciones especiales	Infecciones respiratorias agudas
3	Enfermedades de los dientes y sus estructuras de sostén	Otras helmintiasis	Otros exámenes e investigaciones especiales	Paludismo	Neumonías
4	Enteritis y otras enfermedades diarreicas	Otras enfermedades de la piel y del tejido conjuntivo	Paludismo	Enfermedades de los dientes y sus estructuras de sostén	Otras enfermedades de los órganos genitales
5	Otras enfermedades de la piel y del tejido conjuntivo	Enfermedad hipertensiva	Enfermedades de los dientes y sus estructuras de sostén	Signos, síntomas y estados morbosos mal definidos	Otras enfermedades de la piel y del tejido celular subcutáneo
6	Otras helmintiasis	Enteritis y otras enfermedades diarreicas	Neumonías	Otras enfermedades del aparato digestivo	Todas las demás enfermedades infecciosas y parasitarias
7	Otras enfermedades del aparato digestivo	Paludismo	Otras enfermedades de la piel y del tejido conjuntivo	Otras enfermedades del aparato urinario	Otros exámenes e investigaciones especiales

n.º	1995	1996	1997	1998	1999
8	Otros exámenes e investigaciones especiales	Neumonías	Signos, síntomas y estados morbosos mal definidos	Enteritis y otras enfermedades diarreicas	Enfermedad hipertensiva
9	Enfermedades del oído y de la apófisis mastoides	Todas las demás enfermedades infecciosas y parasitarias	Enfermedades del oído y de la apófisis mastoides	Todas las demás enfermedades infecciosas y parasitarias	Otras enfermedades del aparato urinario
10	Otras enfermedades de los órganos genitales	Micosis superficial	Enfermedad hipertensiva	Otras enfermedades de los órganos genitales	Enteritis y otras enfermedades diarreicas

Fuente: investigación propia.

TABLA 3. Diez primeras causas de enfermedades, traumatismos y defunciones. Municipio de López de Micay

n.º	1995	1996	1997	1998	1999
1	Enfermedades de los dientes y sus estructuras de sostén	Enfermedades de los dientes y sus estructuras de sostén	Infecciones respiratorias agudas	Enfermedades de los dientes y sus estructuras de sostén	Infecciones respiratorias agudas
2	Otras enfermedades de los órganos genitales	Infecciones respiratorias agudas	Enfermedades de la piel y del tejido celular subcutáneo	Infecciones respiratorias agudas	Enfermedades de los dientes y sus estructuras de sostén
3	Todas las demás enfermedades infecciosas y parasitarias	Micosis superficial	Enfermedades de los dientes y sus estructuras de sostén	Enfermedades de la piel y del tejido celular subcutáneo	Enfermedad hipertensiva
4	Enfermedad hipertensiva	Otras enfermedades del aparato urinario	Otras enfermedades del aparato urinario	Otras enfermedades de los órganos genitales	Otras enfermedades de los órganos genitales

n.º	1995	1996	1997	1998	1999
5	Enteritis y otras enfermedades diarreicas	Enfermedades de la piel y del tejido celular subcutáneo	Todas las demás enfermedades infecciosas y parasitarias	Signos, síntomas y estados morbosos mal definidos	Reumatismos no articulares y no especificados
6	Micosis superficial	Gastritis y duodenitis	Gastritis y duodenitis	Otras helmintiasis	Otras enfermedades del aparato urinario
7	Shigelosis y amibiasis	Bronquitis, enfisema y asma	Enfermedad hipertensiva	Otras enfermedades del aparato digestivo	Otras enfermedades del aparato digestivo
8	Otras enfermedades del aparato urinario	Otras enfermedades del sistema osteomuscular	Otras enfermedades de los órganos genitales	Reumatismos no articulares y no especificados	Enfermedades de la piel y del tejido celular subcutáneo
9	Otras helmintiasis	Anemias	Laceraciones, heridas y traumatismos de los vasos sanguíneos	Micosis superficial	Hepatitis vírica
10	Otras virosis	Shigelosis y amibiasis	Enteritis y enfermedades diarreicas	Otras enfermedades del aparato urinario	Todas las demás enfermedades infecciosas y parasitarias

Fuente: investigación propia.

Mortalidad

Los índices de mortalidad para el departamento del Cauca también presentan marcadas diferencias, algunas inconsistencias en las cifras debido a la falta de rigurosidad en la recolección de la información y a la ausencia de datos sobre hechos vitales, relacionado también con la falta de cobertura del sistema de salud, lo que ha generado, entre otras situaciones, un subregistro de la mortalidad de las poblaciones. Un claro ejemplo de

la variación de las cifras se encuentra en los indicadores demográficos de Colombia para el año 2000, señalados por Quimbayo en su investigación.

TABLA 4. Indicadores demográficos de Colombia, año 2000

	Esperanza de vida al nacer			Mortalidad infantil			Mortalidad materna
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Total
Colombia	65,90	72,84	67,31	32,01	28,04	28,04	45, 45
Cauca	65,39	72,20	68,71	65,31	58,55	58,55	21, 26

Fuente: Edmundo Quimbayo, *Guapi: una región de inequidades. 2012-2013*. Inédito

Para el análisis de la mortalidad en el municipio de Guapi se dispuso de fuentes de tres años: 1998, 1999 y 2004. En ellas se pudo encontrar la incidencia de problemas perinatales, desnutrición, enfermedades cardiovasculares y tumores. La mortalidad infantil se presenta principalmente por problemas perinatales, que se deben a la baja calidad de vida, a la reducida atención en esta etapa y a la ausencia de prestación de servicios adecuados. Otras afecciones importantes son las respiratorias, principalmente neumonía.

Las siguientes tablas señalan las principales cinco causas de defunciones en el municipio de Guapi durante los tres periodos de los que se obtuvo información.

TABLA 5. Mortalidad general, cinco primeras causas por residencia habitual. Municipio de Guapi

n.º	1998	1999	2004
1	Enfermedades cerebrovasculares	Enfermedades cerebrovasculares	Homicidios y lesiones infligidas intencionalmente por otra persona
2	Signos, síntomas y estados morbosos mal definidos	Signos, síntomas y estados morbosos mal definidos	Enfermedades cerebrovasculares
3	Infarto agudo de miocardio	Infarto agudo de miocardio	Afecciones anóxicas e hipóxicas del feto en periodo perinatal

n.º	1998	1999	2004
4	Homicidios y lesiones infligidas intencionalmente por otra persona	Afecciones anóxicas e hipóxicas del feto en periodo perinatal	Infarto agudo de miocardio
5	Accidentes causados por sumersión, sofocación y cuerpos extraños	Neumonías	Bronquitis, enfisema y asma

Fuente: investigación propia.

La dificultad en el acceso al sistema de salud en estas poblaciones, los bajos niveles de calidad en la atención hospitalaria y la poca o nula repuesta de la epidemiología científica a enfermedades “tradicionales” padecidas por los conjuntos sociales de la costa pacífica colombiana son algunos factores para el establecimiento de la medicina popular y de los conocimientos botánicos tradicionales de las comunidades como alternativa y respuesta a diversas enfermedades, epidemias y patologías que se presentan en sus territorios.

MEDICINAS ALTERNATIVAS

Existen otras propuestas médicas independientes de los enfoques positivistas si se quiere, de la medicina alopática, en donde la enfermedad se constituye más que en un fenómeno biológico, en uno socio-biológico, donde los procesos de salud, enfermedad o curación se encuentran necesariamente relacionados con las comunidades en las que ocurren, sus cosmogonías, su religión, su concepción del cuerpo y de la naturaleza. Estas propuestas teórico-prácticas constantemente se encuentran señaladas por considerarse que no están acordes con el método científico y por cuestionarse por causas y enfermedades “tradicionales” que la ciencia considera inexistentes.

Para el caso del departamento del Cauca algunas investigaciones nos permiten acercarnos al conocimiento del medio que las comunidades (principalmente afrodescendientes) han desarrollado en su cotidianidad, al establecimiento de un conocimiento botánico sistemático, no solo a partir de la utilidad de las especies, sino también de las que no representan un beneficio considerable para la comunidad. Es el caso, de nuevo,

de la investigación de Quimbayo y, por otra parte, de la información recopilada, sistematizada y analizada sobre testimonios de curanderos, levantados por la Prefectura Apostólica de Guapi a mediados de la década de 1980, durante encuentros en los municipios de la costa pacífica caucana, realizados con el objetivo de lograr un mayor conocimiento, intercambio de experiencias y mayor integración de las personas que de diversas maneras trabajaban por la salud de la comunidad.

A la luz de estas fuentes, podemos establecer ciertas tipologías relacionadas con los médicos alternativos y su quehacer, conceptos y proveniencia de las enfermedades, plantas y formas de aplicación. Asimismo, algunos procedimientos para la preparación de sustancias con propiedades curativas.

Especialidades médicas negras

Básicamente existen cuatro enfoques, que se pueden observar en las fuentes documentales mencionadas. Es preciso aclarar que estas especialidades no se constituyen como labores independientes entre sí.

- *Parteras o comadronas*. Esta labor es desarrollada generalmente por mujeres que no solo se encargan de los alumbramientos en la región, sino que desde su labor orientan y acompañan el proceso del embarazo y de la atención primaria de los neonatos. Es quizás, la especialidad más independiente.
- “*Curador general*” o *remediero*, como se denomina en la región de Santa Rosa de Saija. Las personas que se dedican a este oficio tienen un vasto conocimiento de plantas medicinales y sus acciones de curación están dirigidas a cualquier tipo de enfermedad, incluyendo aquellas que se denominan “enfermedades culturales o tradicionales”, como el mal de ojo, espanto, pujo, susto o maleficios, acciones que serán expuestas en otro apartado.
- *Curador de mordedura de serpiente o curandero*. Individuos que además de tener amplios conocimientos botánicos, también poseen conocimiento de los diversos tipos de serpientes y de los efectos que sus venenos pueden producir en los organismos.
- *Sobanderos*. Estas personas se dedican al tratamiento de afecciones musculares, de ligamentos y óseas.

Figura 11. *Riegos, baños y esencias*, fotografía de Edmundo Quimbayo



El establecimiento del número de personas dedicadas a estos oficios para Guapi y otros municipios del departamento del Cauca es una labor compleja, según Quimbayo, por aspectos como la extensión de los municipios, la lejanía de las veredas y el alto costo del transporte, lo que dificulta la obtención de la información. Otros aspectos como la desconfianza de los médicos alternativos frente a la presencia de individuos extraños a la comunidad que indagan sobre sus conocimientos, motivado en gran parte por la persecución que desde sectores oficiales de salud se ha mantenido contra las personas practicantes de estos conocimientos. De igual manera, en el encuentro con curanderos de la Prefectura Apostólica de Guapi, se señalaba que los principales curanderos y remedieros “son muy celosos de lo que saben”, razón por la cual no asistían a los encuentros. A partir del estudio de los testimonios de curanderos asistentes a los encuentros del Proyecto PAG-MISEREOR, se pudieron establecer algunos datos sobre los médicos alternativos de la región estudiada, entre los años 1985-1986. Igualmente, el profesor Quimbayo nos presenta el censo de los médicos alternativos de Guapi, tanto en la cabecera municipal como para el área rural, para el año 2003.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Departamento Nacional de Estadística (DANE). 1993. *Las estadísticas sociales en Colombia*. Bogotá: DANE.
- Departamento Nacional de Estadística (DANE). 2005. *Proyecciones de población por área según municipios a julio 30 1995-2005*. Guapi: DANE.
- Departamento Nacional de Planeación (DNP). 1996. *Plan nacional de alimentación y nutrición. 1996-2005*. Bogotá: DNP.
- Gómez López, Augusto J. y Hugo A. Sotomayor Tribín. 2008. *Enfermedades, epidemias y medicamentos. Fragmentos para una historia epidemiológica y sociocultural*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Guzmán V., Milton. 1998. *Investigación epidemiológica comunidades indígenas del Cauca*. Bogotá: Ministerio de Salud.
- Menéndez, Eduardo. 1990. *Antropología médica. Orientaciones, desigualdades y transacciones*. Ciudad de México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Cuadernos de la Casa Chata.
- Ministerio de Salud de Colombia. 1994. *La salud en Colombia. Diez años de información*. Bogotá: Ministerio de Salud de Colombia.
- Prefectura Apostólica de Guapi. Departamento del Cauca. Proyecto PAG-MISEREOR 1980-1988. Memoria de los encuentros y entrevistas con los curanderos e integrantes de los cursos de Amigos de la Salud. Documentos originales mecanografiados y clasificados como "Proyecto n.º 226-32/4 A Z 4530".
- Quimbayo, Edmundo. *Guapi: una región de inequidades*. Informe año sabático. Departamento de Antropología Universidad del Cauca. (Inédito).
- Velásquez, Rogerio. 1958. "La medicina popular en la costa colombiana del Pacífico". *Revista Colombiana de Antropología* VI: 194-241.
- Tabares, Elizabeth, Beatriz Eugenia Alvarado y Edmundo Quimbayo. 2003. "Concepciones sobre infancia, crecimiento y desarrollo en Guapi y Ricaurte y su relación con las prácticas de lactancia, alimentación complementaria y destete". *Antropacífico* 1, n.º 2: 65-76.
- Tabares, Elizabeth y Beatriz Eugenia Alvarado. 2003. "El estado nutricional y prácticas alimentarias en los primeros 18 meses de vida en poblaciones amerindias y afrocolombianas en la costa pacífica". *Antropacífico* 1, n.º 2: 17-26.
- Vasco Uribe, Luis Guillermo. *Jaibanás. Los verdaderos hombres*. Bogotá: Fondo de Promoción de la Cultura del Banco Popular.

GLOSARIO: LÉXICO PROPIO DE LA COSTA PACÍFICA

Ayú: allá lejos.

Ayupí: adiós. Saludo campesino.

Azotea.: lugar alto para sembrar o, parte contigua a la cocina para oficios.

Bambazú: malestar, mareos de las embarazadas.

Barbacoa: lugar para ahumar el pescado o la carne.

Barrer: pescar con atarraya, arrastrándola por el agua.

Bolsa: escroto, testículos.

Botella curada: botella con biche y hierbas para curar.

Botija: vasija de barro con oro encantado.

Cabo: cuerda, cáñamo, cabuya.

Cachimba: pipa de barro o madera para fumar.

Cajeto: especie de plátano.

Cambuche: parte de las lanchas, para guardar cosas.

Canalete: remo largo, para guiar e impulsar los potrillos.

Carabín: montañero, corroncho, campesino.

Carampera: lugar para humar (sic) la carne o el pescado.

Catanga: nasa de corteza de palma.

Chigualo: velorio de los niños.

Chimbilaco: murciélago, vampiro.

Chimpa: montañero, corroncho, tímido.

Chinchorro: red larga.

Chininín: pequeñito.

Chivo: especie de plátano.

Chonta: palma cuya corteza, sirve para piso de las casas.

Choo: qué va, no, mentira, desprecio.

Choroto: plátano mal cocido.

Colino: finca o sembrado de plátano.

Cusumbí: animal mamífero de monte.

Diablazo: golpe.

Emputarse o empautarse: ponerse bravo, enojarse, estar endemoniado.

Enano: plátano pequeño.

Encanchimalarse: enojarse, ponerse bravo, empalarse.

Enemiguencia: enemistad.

Epale: grito para expresar alegría.

Guaico: hueco, chamba, abismo.

Guango: varios racimos de chontaduro.
Injí: exclamación, negación, duda, burla.
Jardinero: especie de plátano pequeño.
Jícara: palma para techos.
Jigara: estómago
Joriro: jodido, estar mal, enfermo, sin plata.
Lambidez, lambido: Caprichoso, zalamero.
Machetiza: pelea con machete.
Majagua: estera hecha del árbol de jagua.
Mamonazo: golpe.
Mandivá: bejuco grueso.
Matamba: bejuco.
Mate: totuma.
Maunífica: por magnífica, admiración.
Minguiar: comer con lentitud.
Mohino: hipócrita, que aparenta seriedad sin serlo.
Montubio: montañero.
Mula: mujer que tiene relación sexual con sacerdote, padre o hermano.
Munchillá: molusco, especie de camarón grande, de aguadulce.
Ñes / ñero: amigo, signo de aprecio.
Ñia: amigo.
Orcón: base de madera que sostiene la casa lacustre.
Paico: persona pelada sin cinco.
Pambil: palma.
Panchana: especie de loro.
Papachina: tubérculo parecido al ñame.
Pene: manguera, pipita, pajarito.
Petacona: boa, guio.
Petate: estera.
Pildé: bejuco alucinógeno, usado por los brujos.
Pingúi: ratón pequeño.
Pipa: coco tierno.
Pitico: poquito
Pito: pedazo (despectivo).
Plan: fondo del río.
Playar: buscar oro, lavar oro.
Pomposo: bonito(a), bien arreglado(a).

Potrillo: canoa pequeña.
Pusiandao: sopa espesa, con muchos ingredientes.
Quebrao: comida de pescado, coco y plátano.
Quemapata: sopa de maíz.
Recordar: estar despierto, consciente, darse cuenta.
Sambumbe: comida revuelta, con pescado, arroz y plátano.
Sobaquiña: mal olor de las axilas.
Soberao: zarzo para guardar cosas.
Taita: papá.
Talala: vaso de noche, bacinilla.
Tapao: comida parecida al “viudo”.
Tapiar: golpear, rajar, abrir.
Tatabro: animal mamífero del monte, pecarí, ponche.
Tate: forma de amenaza.
Tetera: fibra vegetal, para hacer sombreros.
Tramar: arte maléfico, para impedir un parto o curación.
Trasmayo: red parecida, al chinchorro para pescar.
Tula: madera seca, que deja el río, en las playas.
Tun-tun: saludo.
Tuno: borracho.
Turbarse: equivocarse.
Turrito: bien vestido.
Unjí: sí.
Varajo: carajo (lamentarse, admirarse).
Virar: voltear.
Zapi: deja eso.
Zoilo: bobo, manso.
Zuzunga: colador de totuma o mate.